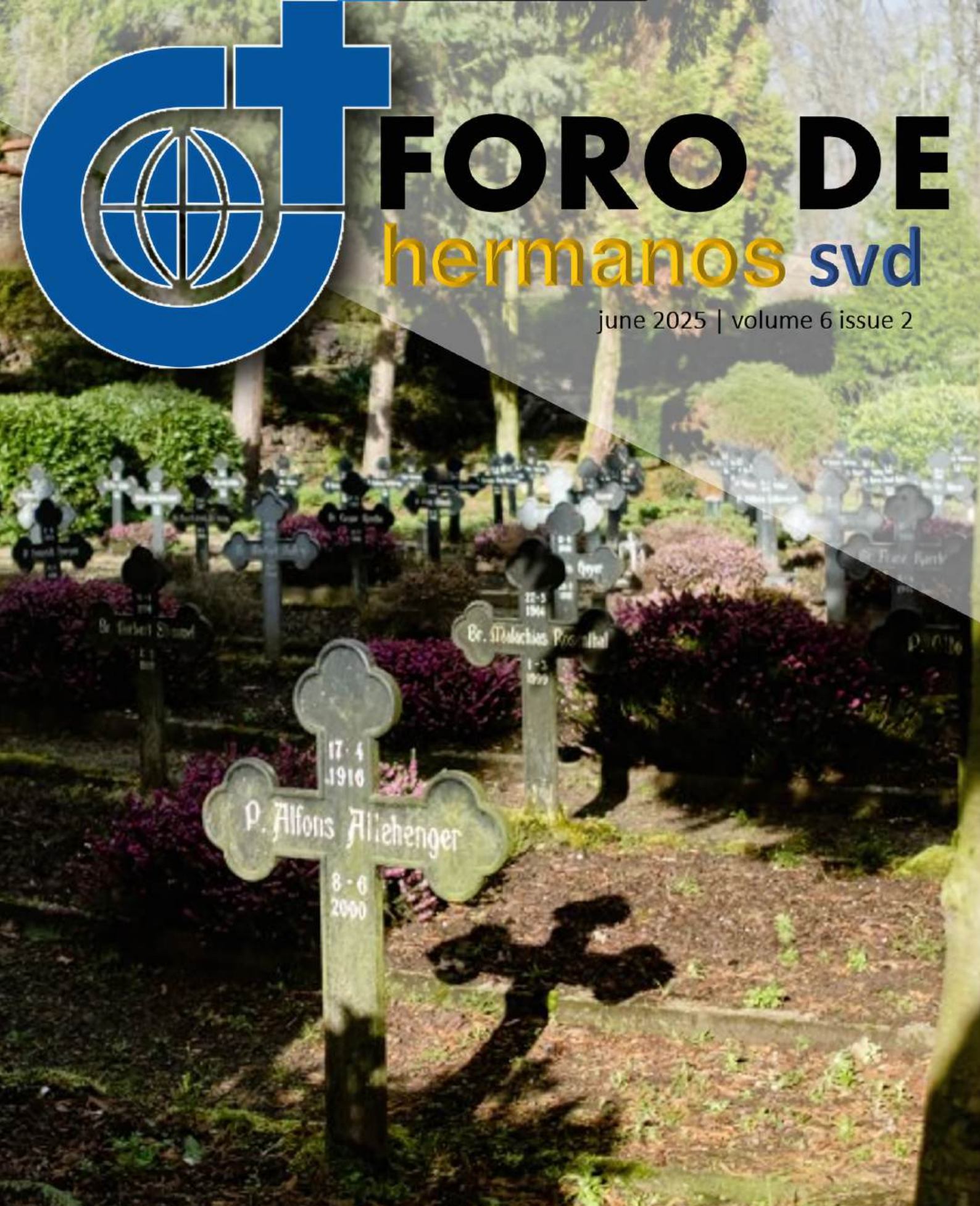




# FORO DE hermanos svd

june 2025 | volume 6 issue 2



A life offered to THE WORD

## 03 - PRÓLOGO

Hno. Darwin Loro | PHS  
(Supervisor del Foro de  
Hermanos SVD)



## 04 - LA MUERTE EN NUESTRAS COMUNIDADES

Hno. Raul Acosta | Asistente  
para la Formación de  
Hermanos, SVD Generalato,  
ROM y ARE



## 07 - VARIAS PRÁCTICAS

Hno. Stephen Bonsu | GHA



## 09 - ESTUDIO DE CASO: LA VIDA Y EL CUIDADO DE LOS JUBILADOS EN VILLA CRISTO REY (SVD- PHC)

Hno. Eugenio Orog | PHC



El FORO DE HERMANOS SVD es un foro digital escrito por sus lectores. En nombre del editor del Foro, el P. Rogelio Bag-ao, Superior Provincial SVD-PHS, pedimos a los miembros de la Familia Arnoldus que respondieran las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo acompaña tu comunidad a los cohermanos ancianos o enfermos antes de su encuentro con la muerte?
2. En tu lugar, ¿son comunes los velorios y/o "elogios fúnebres"? Si es así, ¿qué méritos de los cohermanos fallecidos se suelen conmemorar?
3. ¿Qué prácticas de entierro conoces y cómo las evalúas?
4. ¿Tus cementerios tienen un aspecto tradicional o siguen formas innovadoras?
5. ¿De qué manera tu comunidad mantiene viva la memoria de los miembros fallecidos?

## 11 - ELLOS DESEAN VOLVER A CASA...

Hno. Dominikus Karvayu | ANG



## 13 - A TRAVÉS DE NUESTRAS CONVERSACIONES DIARIAS - SON RECORDADOS

Hno. Alfonso José Berger | BRN



## 14 - NICHOS EN LUGAR DE TUMBAS

Hno. Karl Scharschmitt | KEN



## 16 - EN CONGO: UN FOLLETO BIOGRÁFICO

P. Hugo Tewes | CON



## 18 - ÚLTIMAS PALABRAS DE LOS EDITORES

### EQUIPO EDITORIAL

**P. Rogelio Bag-ao,**  
*Editor*

**Hno. Darwin Loro,**  
*Supervisor*

**Hno. Bela Lanyi,**  
*Editor, Corrector,*  
*Traductor*

**P. Luis Antonio Vergara**  
*Traductor*

**Hno. Mark Paglicawan**  
*Director de Arte*

**Mr. Crisfer Autentico**  
*Maquetador*

¡Saludos de paz y alegría en el Señor!

Quiero comenzar saludando a nuestro hermano argentino Raúl Acosta, SVD, actual Secretario Asistente del Generalato para la Formación y Educación de los Hermanos. Tiene varios años de experiencia en formación y administración. Al momento de su nombramiento, era el Coordinador Zonal de los Hermanos en PANAM. Su mandato comenzó en febrero de este año. Esperamos con entusiasmo su apoyo activo y contribución al Foro de Hermanos SVD.

Al descubrir y ser testigos de los ritos funerarios y prácticas en diversos lugares de misión, podemos inferir que, efectivamente, hay similitudes y diferencias según la cultura. De hecho, la Sociedad del Verbo Divino experimenta una gran diversidad en sus distintas Provincias, Regiones y Misiones (PRM). Tu testimonio escrito y conocimiento sobre nuestro tema actual enriquece la comprensión de las tradiciones SVD al tratar con cohermanos enfermos y las prácticas funerarias tras la muerte. Agradecemos tu tiempo y esfuerzo en responder a nuestra invitación para compartir tus pensamientos y experiencias.

Estamos convencidos de que este espacio para compartir nuestra vida y tradiciones SVD nos permite vislumbrar nuestra fe y tradiciones en las áreas de misión. Gracias por tus generosas contribuciones; tu participación activa nos ayuda a sentirnos una familia en nuestra comunidad misionera mundial.

Al celebrar los 150 años de presencia SVD en todo el mundo, recordemos a nuestros compañeros Misioneros del Verbo Divino, pasados y presentes. Y a aquellos que nos precedieron, que sus almas descansen en paz. Como san Arnoldo Janssen, quien solo buscó hacer la voluntad de Dios, que también nosotros seamos recompensados en la morada celestial de Dios.

Les envío mi abrazo, mi oración y bendición a todos.



**Hno. Darwin Loro | PHS**  
Supervisor del Foro de  
Hermanos SVD

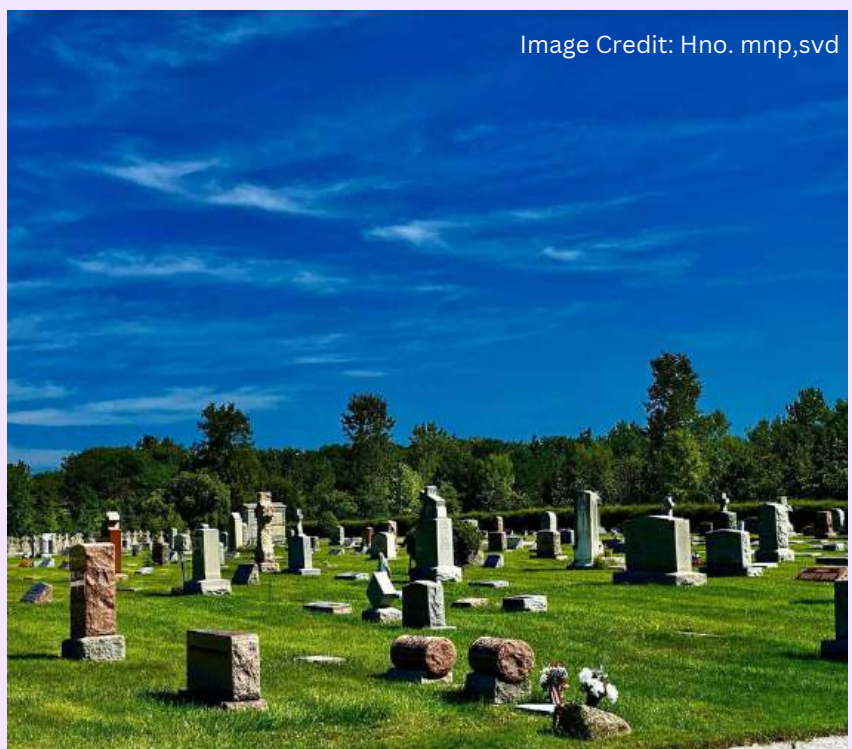


Image Credit: Hno. mnp,svd

# LA MUERTE EN NUESTRAS COMUNIDADES

Hno. Raúl Acosta | Asistente para la Formación de  
Hermanos, SVD Generalato, ROM y ARE

En la etapa final de nuestras vidas como religiosos, transitar la enfermedad y las limitaciones físicas puede volverse cada vez más difícil. Dentro de nuestras comunidades religiosas, valoramos profundamente a nuestros cohermanos mayores que han dedicado su vida a la misión. Por ello, en nuestras provincias y regiones, procuramos crear espacios y comunidades donde puedan vivir esta etapa de la vejez y ser atendidos por personas especialmente capacitadas para ello.

Este acompañamiento es esencial en la preparación para la culminación de nuestra travesía terrenal. Sabemos que existen diferencias entre lo que los cristianos creemos y practicamos y lo que muchas veces promueve o vive la sociedad. Estas reflexiones iniciales sobre cómo abordamos la muerte y los ritos funerarios que hoy observamos ponen de relieve una realidad clave:

la muerte sigue siendo un tema tabú en muchas sociedades occidentales. Hablar de ella suele evitarse, e incluso se teme la palabra, cargada de connotaciones negativas.

Los ritos funerarios varían según las culturas; sin embargo, la muerte es un universal cultural. Todos los pueblos y culturas realizan rituales para honrar a los fallecidos.

El velorio —conocido en muchos contextos de América Latina como velatorio— es un momento de acompañamiento comunitario para el cohermano fallecido. Generalmente se celebra en la iglesia principal antes del entierro, ofreciendo un tiempo sagrado para reunirse, orar y despedirse. Este momento está lleno de oraciones y rezo del Rosario, especialmente para honrar la memoria del misionero. La comunidad religiosa, junto con la comunidad parroquial local, se reúne. Feligreses, familiares, amigos y las Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo (SSpS) suelen estar presentes para compartir este momento de duelo y apoyo.





Image Credit: Canva.com

En América Latina, los velorios todavía se realizan comúnmente en casas familiares y espacios comunitarios, a menudo en iglesias —especialmente en áreas rurales—. Allí se celebra una misa funeral con el cuerpo presente. Sin embargo, en las ciudades, es más común que se realicen en funerarias, donde se reúnen familiares y amigos, y se invita a un ministro a ofrecer oraciones o un breve rito litúrgico de despedida.

Entre las prácticas religiosas que apoyan a las familias en el duelo, una tradición significativa en muchas partes de América Latina es el novenario: nueve días consecutivos de oración por el difunto. Durante este tiempo, las familias invitan a amigos y vecinos a reunirse y rezar, en su mayoría el Rosario. Se instalan altares familiares con una fotografía u objeto significativo, junto con imágenes de Cristo o de la Virgen María.

En las comunidades religiosas, el alma del cohermano fallecido es recordada en cada misa por un período —a menudo una semana o más— como forma de procesar el duelo y recordar la vida del misionero. También es habitual leer los nombres de los cohermanos SVD o hermanas SSpS y SSpSAP que fallecieron ese día.

Los rituales son vitales para acompañar el proceso de duelo. Cada persona interpretará y vivirá estos momentos de forma diferente, ayudada por la memoria. La memoria colectiva es un elemento importante que mantiene presentes a nuestros predecesores de manera duradera. Por eso es esencial conmemorar y recordar a nuestros pioneros y antepasados en la vida misionera. Esta memoria se alimenta intencionadamente al evocar a quienes entregaron su vida por y para la misión.



Durante nuestras reuniones provinciales, retiros o asambleas, siempre dedicamos un momento de oración y reflexión en el cementerio donde descansan los restos de nuestros sacerdotes y hermanos misioneros. Sabemos que siguen inspirándonos por todo el bien que compartieron durante su vida. Los valores que dejaron perduran y son recordados por los momentos, hechos y misiones que compartieron con sus comunidades y cohermanos.



# VARIAS PRÁCTICAS

Hno. Stephen Bonsu | GHA

Acompañar a los cohermanos ancianos o enfermos antes de su encuentro con la muerte es una responsabilidad profundamente compasiva y espiritual en mi comunidad. Así es como suele desarrollarse dicho acompañamiento:

- **Apoyo espiritual** – Acceso regular a los sacramentos, oraciones, bendiciones y conversaciones espirituales para preparar a los cohermanos para su viaje final.
- **Presencia y compañía** – Los miembros de la comunidad se aseguran de que el cohermano moribundo no esté solo, ofreciéndole un sentido de comunión fraterna.
- **Cuidado pastoral** – Capellanes o directores espirituales brindan orientación y reflexión, ayudando al cohermano a encontrar paz en sus últimos días.
- **Atención médica y emocional** – Las comunidades coordinan el tratamiento médico apropiado, cuidados paliativos y apoyo emocional.
- **Rituales comunitarios** – Oraciones especiales, ritos de encomienda y reuniones que ofrecen solidaridad espiritual.

- **Recuerdo continuo** – Los ritos funerarios y las oraciones conmemorativas mantienen viva la memoria del cohermano dentro de la comunidad.

En nuestro entorno, en muchas comunidades — particularmente dentro de las tradiciones católica y otras cristianas— los velorios y elogios son prácticas convencionales cuando un cohermano (miembro de una orden religiosa o clero) fallece.

- Los velorios pueden incluir el Oficio de Difuntos, el Rosario o servicios de vigilia.
- Los elogios suelen darse fuera de las liturgias funerarias formales, y celebran virtudes como la fidelidad a los votos religiosos, el servicio, la humildad personal y el liderazgo.

Las prácticas de entierro varían ampliamente entre culturas y religiones, reflejando profundas creencias sobre la muerte, el más allá, la comunidad y el respeto por los difuntos. A continuación, algunos tipos principales, junto con una evaluación general de cada uno:





Image Credit: canva.com

- **Entierro en tierra** – Tradicional entre cristianos, judíos y musulmanes; ofrece un lugar de descanso permanente pero requiere espacio y recursos.
- **Entierro celestial** – Práctica budista tibetana que permite a la naturaleza reclamar el cuerpo, aunque de aceptación limitada globalmente.
- **Cremación** – Aceptada en el hinduismo y cada vez más entre cristianos; reduce el uso de tierra pero requiere energía.
- **Momificación** – De importancia histórica, pero rara vez practicada hoy en día.
- **Entierro ecológico** – Amigable con el medioambiente, permite la descomposición natural, pero es menos común.
- **Criogenia** – Conservación del cuerpo para una posible reanimación futura, aunque científicamente incierta y costosa.

**Nota:** Cada tradición funeraria refleja valores como espiritualidad, impacto ambiental o preservación del legado.

¿Nuestros cementerios son tradicionales o siguen formas innovadoras? Depende de la región y de las preferencias culturales, pero hoy los cementerios van desde lo muy tradicional hasta lo altamente innovador. Algunas prácticas incluyen:

- Bosques conmemorativos, donde las cenizas nutren árboles.
- Memoriales digitales, que enlazan tributos a plataformas en línea.
- Cementerios verticales, que maximizan el espacio en zonas urbanas.
- Jardines de cremación o columbarios, que ofrecen alternativas artísticas a las tumbas convencionales.

Mi comunidad suele mantener viva la memoria de los miembros fallecidos mediante diversas tradiciones, como:

- Servicios conmemorativos anuales en su honor.
- Nombrar edificios, becas o espacios públicos en su memoria.
- Compartir historias orales y relatos entre los cohermanos.
- Crear memoriales físicos, como placas o murales.
- Uso de homenajes en línea y memoriales digitales.
- Continuar obras caritativas alineadas con la misión del cohermano.

# ESTUDIO DE CASO: La vida y el cuidado de los jubilados en Villa Cristo Rey (SVD-PHC)

Hno. Eugenio Orog | PHC

La jubilación es el umbral hacia la muerte inevitable, el encuentro con nuestro Creador, quien nos preguntará: ¿Qué has hecho con tu vida? ¿La viviste con propósito? Entonces, ¿cuál es su verdadero significado? No es de extrañar que nos invadan los recuerdos, como si nuestra vida despertara nuevamente hacia la santidad o la decadencia. Algunos recuerdos son inquietantes y deben ser reordenados según los criterios de Cristo. La soledad y el aburrimiento también pueden ser reales. Teilhard de Chardin comentó: “si no existiera la muerte, la tierra parecería sofocante”. Para él, la muerte es “la única salida hacia una vida más grande”. No nos devuelve “al gran flujo de las cosas”, sino que “nos entrega totalmente a Dios”.

En este contexto, el silencio y la soledad son necesarios. El silencio para volverse receptivo a los caminos misteriosos de Dios. Cuanto más se enfrentan los propios pensamientos en el silencio, más arraigado se vuelve uno. Y la soledad para tener tiempo y espacio —estar a solas y discernir si se está en unión con Dios— el destino último de cada uno. Es un camino hacia una interioridad más profunda. Por eso se necesita un lugar residencial. En la Provincia Central de Filipinas, tenemos Villa Cristo Rey (VCR).

Es un hogar donde se promueve el máximo cuidado y preocupación. Aquí hay mucho tiempo y espacio para hacer introspección y orar. Se dice: el envejecimiento corporal es rápido, pero la sabiduría es lenta. Así que se necesita vida comunitaria. “Ninguno de nosotros vive para sí mismo, y nadie muere para sí mismo” (Romanos 14,7). La vida es un proceso y siempre hay un bien mayor que debemos buscar.

Al avanzar en este proceso, ahora estamos “*non enimvero active imno potius passive*” (ya no tan activos sino aparentemente pasivos). Uno debe estar abierto a médicos, enfermeras, cuidadores, terapeutas, etc. Cuando éramos misioneros activos, tratábamos con muchas personas, pero ahora esto ya no es posible. Sin embargo, nuestra identidad misionera permanece. De esta manera, puede darse una sanación total porque hay cooperación mutua y no nos aislamos de los demás.



Image Credit: fb-Villa Cristo Rey



Image Credit: fb-Espartúñez

Actualmente, la práctica es: el cohermano enfermo se envía al hospital para su tratamiento. De lo contrario, permanece en VCR y se le proporciona lo disponible. Cuando un cohermano fallece, la Casa Provincial informa a su familia y parientes mediante su testamento. Luego, su cuerpo se envía a la funeraria para ser embalsamado. El velorio dura entre tres y cuatro días mientras se espera la visita de familiares y amigos. En las misas comunitarias diarias durante el velorio, se rocía agua bendita simbolizando nuestra solidaridad y el deseo de que su alma descanse en paz. Morir es volver a casa, como el hijo pródigo. Muchas veces se nos ha dicho esto, pero pocas veces lo deseamos, especialmente cuando hay tanto dolor y sufrimiento que traen consigo dificultades.

La Unción de los Enfermos también se realiza por parte del Superior, como parte del protocolo. Durante el rito de exequias, se ofrecen elogios. Por mi experiencia, he llegado a conocer y apreciar mejor a un cohermano en ese momento que nunca antes. En la misa, el Padre Provincial y/o un familiar pueden ofrecer un discurso de agradecimiento. Esto eleva el ánimo.

Después de la misa, se realiza la procesión fúnebre desde la iglesia al cementerio. Nuestro cementerio es para la familia Arnoldus: SVD, Hermanas Azules y Hermanas Rosadas. El cohermano y la multitud siguen el coche fúnebre en oración. Nuestro cementerio es tradicional, es decir, el cuerpo completo es sepultado. Aunque también se ha hecho cremación, especialmente durante la pandemia de COVID. Las cenizas se colocan en una urna y se guardan en nichos pequeños. Hasta ahora, esta práctica es adecuada e inspiradora.

En el aniversario de fallecimiento, se mencionan los nombres de los miembros difuntos de la familia Arnoldus durante la celebración eucarística. Es una forma de estar en comunión con ellos. Y una vez al año, en noviembre, la familia Arnoldus se reúne en la capilla de las Hermanas Rosadas para una misa común. Esto es seguido por la bendición de lápidas y nichos. Nuestra reunión termina con un ágape: tiempo de convivencia y narración de historias. La familia Arnoldus cuida con amor a cada uno de sus difuntos, desde la tierra hasta la eternidad.

#### ENTREVISTADOS:

P. Michael Padua, SVD, el más anciano de todos los jubilados, 95 años

P. Ed Guarín, SVD, Superior en VCR

Sr. Revy Mojica – Enfermero jefe



Image Credit: fb-Villa Cristo Rey

# ELLOS DESEAN VOLVER A CASA...

Hno. Dominikus Karvayu | ANG

Antes de compartir mi experiencia en el ministerio con los cohermanos enfermos, quisiera presentarme. Mi nombre es Hno. Dominikus Dominggu Karvayu, SVD. Soy de Indonesia, concretamente de Nusa Tenggara Oriental, Flores Oriental. He estado trabajando en Angola desde 2003 hasta el presente.

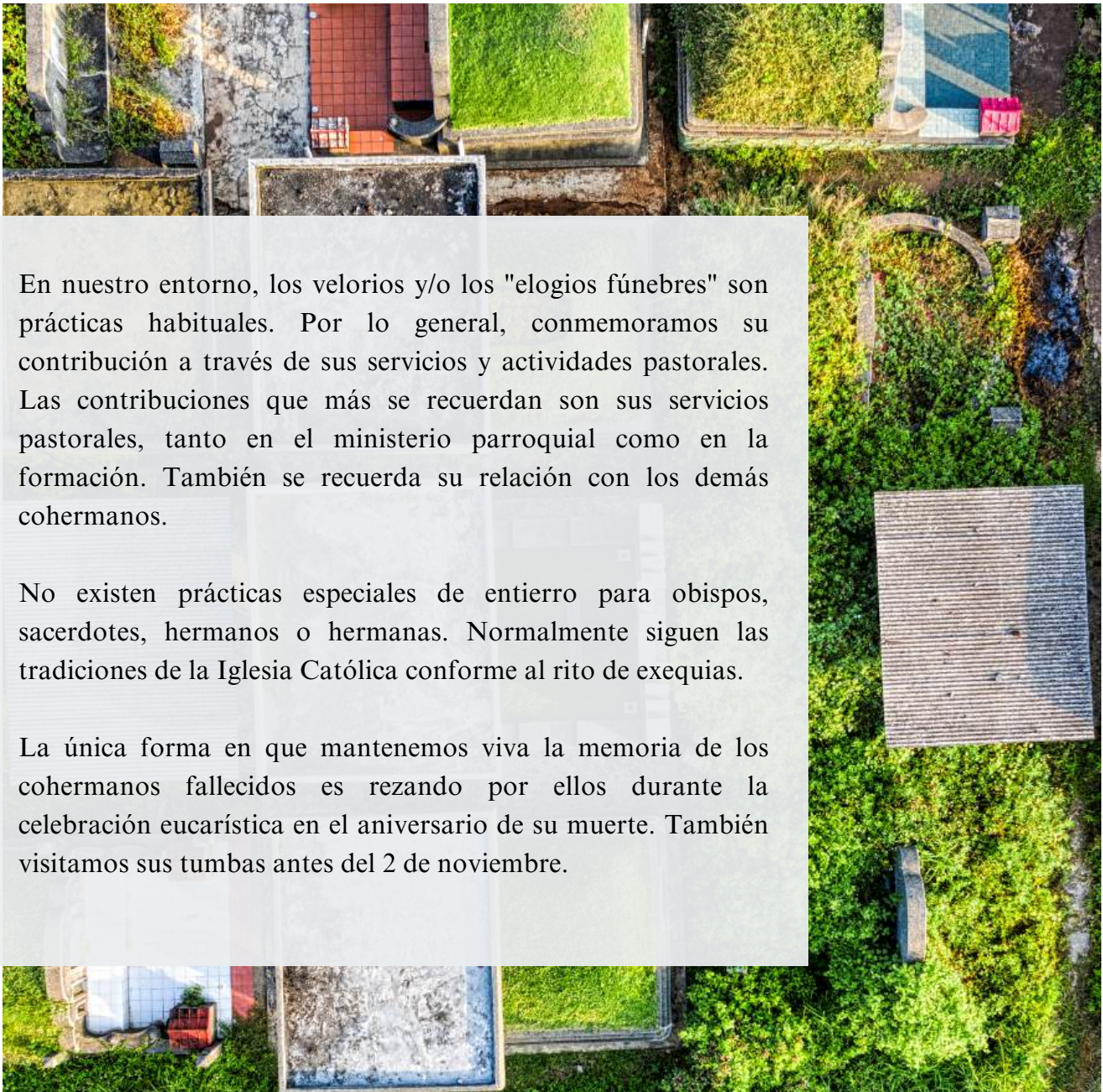
En general, la mayoría de los cohermanos en nuestra provincia que son ancianos o están enfermos solicitan regresar a sus respectivos países. Solo unos pocos decidimos quedarnos en el área de misión. A quienes deciden quedarse, les brindamos una atención especial. Todo depende de la iniciativa de cada cohermano. Sus necesidades, tanto físicas como espirituales, se satisfacen en la medida de lo posible. Tratamos de darles el mejor cuidado. Sin embargo, todo depende de la iniciativa personal, ya que a veces nuestros compromisos pastorales nos hacen olvidarlos.

Esta situación negativa se debe a varias razones:

- a. No tenemos una casa de retiro para enfermos o ancianos.
- b. No tenemos a alguien, ni siquiera un cohermano, designado especialmente para cuidar a los cohermanos ancianos o enfermos.

Debido a la falta de instalaciones (casa de retiro) o de una persona responsable, muchos cohermanos ancianos y enfermos solicitan regresar a sus países de origen.





En nuestro entorno, los velorios y/o los "elogios fúnebres" son prácticas habituales. Por lo general, conmemoramos su contribución a través de sus servicios y actividades pastorales. Las contribuciones que más se recuerdan son sus servicios pastorales, tanto en el ministerio parroquial como en la formación. También se recuerda su relación con los demás cohermanos.

No existen prácticas especiales de entierro para obispos, sacerdotes, hermanos o hermanas. Normalmente siguen las tradiciones de la Iglesia Católica conforme al rito de exequias.

La única forma en que mantenemos viva la memoria de los cohermanos fallecidos es rezando por ellos durante la celebración eucarística en el aniversario de su muerte. También visitamos sus tumbas antes del 2 de noviembre.



Image Credit: canva.com



Image Credit: canva.com

# A TRAVÉS DE NUESTRAS CONVERSACIONES DIARIAS – SON RECORDADOS

Hno. Alfonso José Berger | BRN

En nuestra provincia del norte de Brasil (BRN), los cohermanos ancianos (tanto hermanos como sacerdotes) viven en la casa de retiro de la provincia, donde reciben atención constante por parte de enfermeros y visitas semanales de un médico. Esta comunidad se encuentra en la ciudad de Juiz de Fora (MG), a unos 300 kilómetros de Belo Horizonte, la capital del estado. El rector de la comunidad organiza la vida diaria de la casa: celebraciones litúrgicas, comidas, salidas ocasionales y encuentros formativos. Cuando es necesario, el rector o su delegado acompaña al cohermano a consultas médicas, exámenes, hospitalizaciones, etc.

Los velorios se realizan en la capilla de la comunidad, con la participación de los miembros de la comunidad, representantes de otras comunidades SVD y laicos locales de Juiz de Fora. Durante la misa de funeral, se lee la necrología y se comparten algunas anécdotas personales del difunto. Por lo general, se destacan las cualidades de la persona, como los ministerios que llevó a cabo en diversos lugares dentro de la provincia, junto con la causa de su fallecimiento.

En cuanto a las prácticas funerarias, solo estoy familiarizado con las costumbres de nuestra provincia: después del velorio, el cohermano difunto es enterrado en el cementerio de la ciudad, en una sección reservada para los miembros SVD que fallecieron antes que él.

Nuestros cementerios siguen un estilo tradicional, con el nombre del difunto grabado en la lápida. En los casos en que varios cohermanos están enterrados en el mismo lugar (en ataúdes separados), sus nombres se enumeran en una placa en la pared de entrada.

Nuestra comunidad mantiene viva la memoria de los miembros fallecidos. Esto suele ocurrir de manera informal, a través de conversaciones sobre los cohermanos que alguna vez sirvieron en la provincia —tanto sus “virtudes” como sus “defectos”. No tenemos la costumbre de mantener registros escritos de sus historias personales. Sin embargo, la oficina provincial lleva un registro que contiene información básica de cada cohermano: fecha de llegada al país, destinos y cargos ocupados. La necrología es la entrada final que se agrega al expediente.



# NICHOS EN LUGAR DE TUMBAS

Hno. Karl Scharschmitt | KEN



Desde la apertura de una nueva misión en Kenia en el año 1984, han fallecido tres cohermanos y un misionero laico. Un irlandés y un indio murieron repentinamente de un ataque al corazón en la década de los sesenta. Cuando murió el P. Theodor, acabábamos de adquirir un nuevo terreno, que pensamos que podía ser la parcela base de la SVD en Kenia. Como es costumbre y tradición en Kenia que los miembros fallecidos de una familia sean enterrados en su hogar, fuimos al jefe local a pedir permiso para enterrar a nuestro cohermano en el terreno SVD, y este fue concedido.

Al cavar un hoyo en el suelo descubrimos que el lugar era muy rocoso. Esto me dio la idea — como hacen en otros lugares— de construir una especie de capilla con nichos. Por ello, todos los demás difuntos fueron enterrados en nichos.

Al llegar yo a la edad de jubilación, vivía en una de nuestras parroquias, pero tendría que mudarme cada vez que la parroquia se entregara a la diócesis. La provincia de Kenia aún no tenía una casa de retiro. Se me dio permiso para construir una casa de retiro en el nuevo terreno. Desde entonces, resido allí como miembro de comunidad con otros dos cohermanos, y sigo realizando un trabajo misionero reducido desde allí.

El sacerdote anciano P. Tom, que murió a los 88 años, vivía en la casa regional de Nairobi como miembro de comunidad hasta su muerte. Como estaba en Nairobi, la asistencia médica estaba cerca y disponible si era necesario. Cuando el P. Tom se debilitó y necesitó ayuda, el provincial contrató a un joven para que lo asistiera.

Aquí, en nuestra provincia de Kenia, todos los trámites son gestionados por el procurador provincial. El sacerdote o hermano fallecido es llevado a una de nuestras iglesias parroquiales donde trabajaba y era conocido, para dar a la gente la oportunidad de despedirse. Se celebra una misa funeral solemne, a la que asisten todos los miembros SVD disponibles.

Cohermanos seleccionados y personas del lugar dan testimonio de su vida, de lo que se le conocía y le agradecen por todo lo que hizo por el bien del pueblo. El entierro se realiza normalmente después de tres días.

Nuestros difuntos son recordados en el Día de los Fieles Difuntos. Tenemos un pequeño servicio de oración en nuestro seminario. Como el cementerio está en nuestro propio terreno, podemos visitar a nuestros difuntos en cualquier momento.



# EN CONGO: UN FOLLETO BIOGRÁFICO

P. Hugo Tewes | CON

¿Cómo acompaña tu comunidad a los hermanos ancianos o enfermos antes de su encuentro con la muerte? Esta pregunta rara vez se ha planteado en nuestra provincia del Congo, ya que todavía no contamos con una casa de retiro o de cuidados para ancianos que funcione adecuadamente. Los cohermanos que han fallecido aquí en el Congo murieron tras una enfermedad muy breve o fueron encontrados muertos en sus habitaciones.

Se realiza un velorio la noche anterior al entierro, durante el cual los cohermanos o laicos que conocieron al difunto honran sus méritos. Antes del entierro, al inicio del réquiem, se lee una breve biografía del fallecido.

En cuanto a las prácticas de entierro, hasta ahora siempre hemos utilizado la inhumación en tierra. Nuestros cementerios tienen un diseño más bien tradicional.

¿Cómo mantiene viva mi comunidad la memoria de los miembros fallecidos? Hace unos 10 años comencé a registrar por escrito las vidas y obras de mis cohermanos. Mi cohermano indio, Valerian D'Souza, me aconsejó escribir una breve biografía de los cohermanos fallecidos, que luego pudiera ser leída anualmente en el aniversario de su muerte, como se hace en la India. En Alemania existía algo similar, pero en una forma más detallada, que mi profesor de historia de la Iglesia, el P. Fleckner, publicó en varios volúmenes bajo el título "So lebten sie" ("Así vivieron"). Estos libros se encontraban en bibliotecas, donde los interesados podían leerlos.





En 2015, publiqué el folleto “Ils ont semé le Verbe” (“Sembraron la Palabra”) junto con el Hermano Clemens Jansen, que contenía 62 biografías breves. Luego se envió a todos los cohermanos con votos perpetuos y a todas las comunidades, con la solicitud de que leyeran las biografías breves en comunidad en el aniversario de sus muertes, tal vez durante la oración del mediodía o después de vísperas. Algunos respondieron positivamente a esta sugerencia. No puedo decir cuántas comunidades realmente leen estas biografías. Desde entonces, publiqué una segunda edición con más de 100 biografías breves.

En la parroquia donde trabajo, lemos extractos de estas biografías a los fieles después de la misa diaria. Esto fue bastante bien recibido.

Dado que usualmente realizamos nuestros retiros en Ngondi, donde se encuentra el cementerio (y estos generalmente se celebran en noviembre), solemos reunirnos en el cementerio para orar o celebrar la misa, y entonces recordamos especialmente a quienes allí han encontrado su descanso final.

# ÚLTIMAS PALABRAS DE LOS EDITORES

Queridos cohermanos,

¡Paz!

Gracias por leer y contribuir a esta edición. La próxima edición se publicará en septiembre de 2025. Las preguntas guía les serán enviadas el 31 de julio de 2025.

Mientras tanto, pueden escribir comentarios sobre esta edición y/o sugerir temas para las próximas. Estaremos muy felices de publicar sus reflexiones.

Además, agradeceríamos profundamente si pudieran adjuntar también algunas fotos suyas al enviarnos sus artículos.

Por favor, envíen sus comentarios y sugerencias a la siguiente dirección de correo electrónico: [blanyi@usc.edu.ph](mailto:blanyi@usc.edu.ph)

Pueden escribir en cualquiera de los siguientes idiomas: inglés, español, bahasa indonesia, alemán y polaco.

En el Verbo Divino,

Su equipo de editores y editor del Foro de Hermanos SVD



Image Credit: canva.com